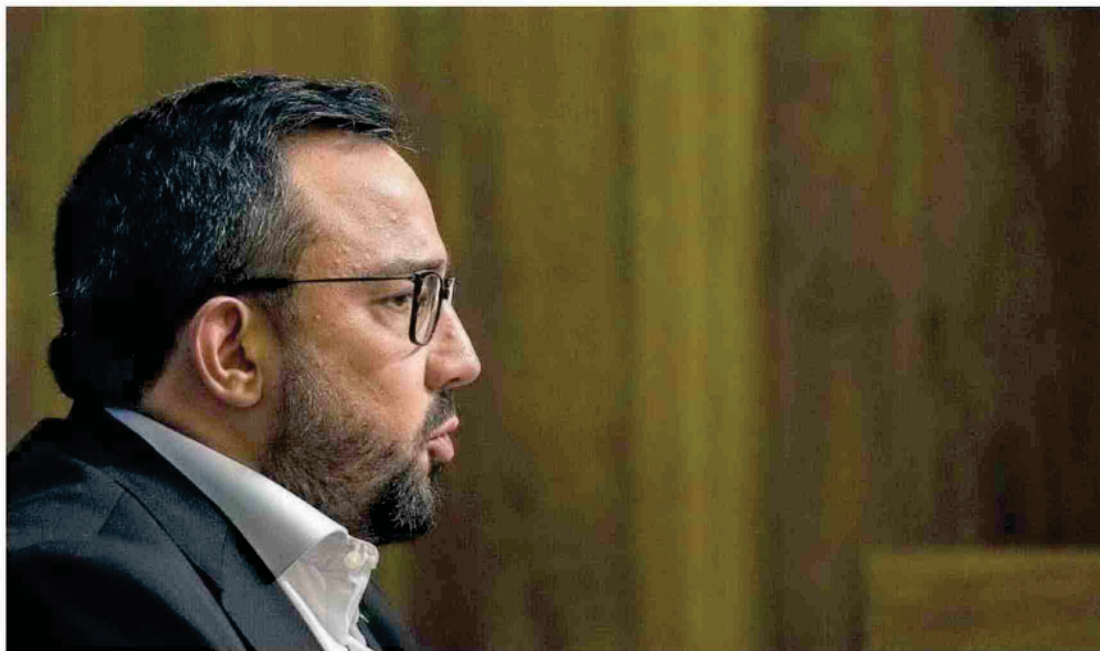


Política



El portavoz del Gobierno, Javier Remírez, durante la rueda de prensa de ayer en el Palacio de Navarra. Foto: Iban Aguinaga

REACCIONES

EL GOBIERNO EVITA CRITICAR A LA CEN

●●● **Convenio cuestionado.** El Gobierno de Navarra no quiere polémicas con la CEN. Pese a que fue la patronal quien planteó el convenio para la compra de mascarillas con dinero de Sodena y que las empresas finalmente rehusaron adquirir tras lograrlas más baratas por canales diferentes. Una operación que se ha saldado con 1,2 millones de pérdidas y el cese de la directora de la empresa pública. "A la hora de juzgar ciertas iniciativas nos tenemos que poner en el contexto del momento", defendió ayer Remírez, que aseguró que el objetivo tanto del Gobierno foral como de la CEN era "recuperar la actividad económica con seguridad para los trabajadores y evitar que hubiese destrucción de empleo". El Ejecutivo considera así que, más allá de las pérdidas, "las decisiones fueron acertadas", y que ahora "todas las partes" tendrán que hacer autocrítica "para mejorar de cara a futuro". -LE

REMÍREZ VE MALA FE EN LAS CRÍTICAS DE NAVARRA SUMA POR LAS MASCARILLAS

- El Gobierno defiende que las compras de Sodena eran para las pymes, por lo que Salud no podía hacer uso de ellas
- Señala que los contratos se hicieron a largo plazo para garantizar el suministro

↳ Ibai Fernandez

PAMPLONA - El Gobierno de Navarra defiende su papel en la compra de mascarillas y pide analizar la gestión con la perspectiva del momento. Meses en los que el suministro de mascarillas no estaba garantizado y se tomaron decisiones que económicamente han podido no ser rentables pero que estaban plenamente justificadas para garantizar el suministro. "Lo contrario hubiera puesto en riesgo la vuelta al trabajo en las empresas y la seguridad del personal sanitario", argumentó ayer su portavoz, Javier Remírez.

Han pasado más de dos años desde que Sodena realizó un préstamo de dos millones a instancias de la CEN para que las pymes tuvieran mascarillas. La mayor parte siguen hoy en un almacén esperando a que alguien las reclame sin que esté claro de quién son mientras la empre-

sa pública asume unas pérdidas de 1,2 millones. Fue poco después cuando Salud adquirió más de medio millón de mascarillas por otro canal y a un precio superior al del mercado, según ha denunciado esta semana Navarra Suma. Ambas operaciones han sido cuestionadas por Intervención, aunque finalmente la segunda ha logrado su visto bueno.

Es el fondo de un debate que marca ya el inicio del curso político y sobre el que quedan algunas cuestiones pendientes de aclarar. Aspectos que el Ejecutivo remite ya al ámbito de control parlamentario, donde está previsto que den explicaciones los responsables de Hacienda, Desarrollo Económico y Salud, así como el director general de Intervención. Y queda pendiente también el análisis de la Cámara de Comptos sobre la operación de Sodena.

Pero la polémica está servida y ha obligado al Gobierno a salir al paso

para subrayar que en todo momento se ha actuado con transparencia y buena fe, y que los órganos de control internos han funcionado correctamente. "Esto no es la Comunidad de Madrid", subrayó Remírez, aludiendo a las comisiones multimillonarias que habrían cobrado algunos intermediarios ligados al Gobierno regional del PP, partido que forma parte de Navarra Suma y que ahora pide explicaciones al Ejecutivo foral.

El portavoz explicó que la compra de mascarillas en aquellos meses se hizo por dos cauces diferentes. Por uno Sodena que, a instancias de la CEN, financió la compra de mascarillas para que las empresas pudieran retomar la actividad en los meses posteriores al confinamiento. Y, por otro, el Departamento de Salud, que hizo sus propias adquisiciones para garantizar la seguridad del personal sanitario. "Son dos ámbitos de actuación diferentes que no se deben confundir", argumentó

Remírez tras las críticas de la oposición, que cuestiona que no se haya aprovechado el stock almacenado.

Pero eso es algo que Navarra Suma ya sabe, porque sus portavoces en la materia, Cristina Ibarrola y Marta Álvarez, han sido altos cargos del Gobierno y conocen cómo funciona la Administración. "Saben que esas mascarillas no eran del Gobierno, sino fruto de un acuerdo a tres partes. Así que en este caso no se trata de ignorancia, sino de mala fe para tratar de extender la sombra de la sospecha", replicó Remírez, que vinculó las críticas de la formación de Javier Esparza a un interés partidista. "Vemos ansiedad política, ni siquiera han querido esperar a que Comptos dé su opinión", se quejó.

Recordó además que el caso de la compra de mascarillas por parte de Salud ya fue auditado por la Cámara de Comptos, que en mayo de 2021 dio detalle de su análisis en el Parlamento foral. "Entonces no dijeron nada. Lo hace ahora porque estamos en ambiente preelectoral", apuntó.

Remírez también destacó que en esta cuestión siempre se ha actuado con transparencia y que se va a dar respuesta a todas las cuestiones planteadas por los grupos parlamentarios. Pero insistió en subrayar el contexto en el que se produjeron aquellas operaciones. Un momento en el que la compra de mascarillas no esta-

ba garantizada, por que se opta por comprar con meses vista y a un precio fijado para garantizar el suministro en un escenario de mucha incertidumbre. "Lo contrario hubiera puesto en riesgo la adquisición de mascarillas. ¿Es lo que quería Navarra Suma?", alegó Remírez.

El portavoz también justificó la actuación de Intervención, que inicialmente cuestionó el contrato firmado por Salud. Según Navarra Suma, fue el interventor general, un cargo designado por la consejera de Hacienda, quien acabó validando la compra en el informe final, firmado la víspera de que la presidenta María Chivite tuviera que dar explicaciones en el Parlamento. Un aspecto sobre el que ya ha puesto el foco la derecha, que acusa a la consejera Elma Saiz de tapar el asunto primero y darle una solución política después.

Remírez justificó sin embargo la actuación, señalando que aunque no es lo más habitual "no es extraordinaria" una disparidad de criterio entre la intervención delegada y el interventor general. "La Cámara de Comptos ha avalado el trabajo hecho por el servicio de intervención y los servicios del Gobierno de Navarra", enfatizó el portavoz, que marca ya la senda argumental en la que se va a mover el Ejecutivo autonómico en un inicio de curso marcadamente preelectoral. ●

"Navarra Suma sabe lo que hay. Por lo tanto, en sus críticas no hay ignorancia, sino mala fe"

JAVIER REMÍREZ
Portavoz del Gobierno de Navarra

Navarra Suma acusa al Gobierno de mentir para ocultar gestión

La coalición considera que el Ejecutivo foral sigue sin dar explicaciones sobre la compra de mascarillas

PAMPLONA – Las parlamentarias de Navarra Suma Cristina Ibarrola y Marta Álvarez replicaron ayer con una dura crítica la exposición del portavoz del Gobierno, Javier Remírez, a quien acusaron de “seguir mintiendo para ocultar la nefasta gestión” del Ejecutivo en la compra de mascarillas durante la pandemia, y “de no haber sido capaz de dar respuesta alguna” a las denuncias de coalición.

En un comunicado, consideraron “lamentable y un ejemplo de cinismo” que “la excusa” ofrecida por Remírez para justificar que Salud no utilizara las mascarillas de Sodena que aún permanecen almacenadas sea que se trataba “de dos circuitos diferentes”. “Oculta que según el convenio firmado entre Sodena, Albyn y la CEN, el departamento de Salud, podía haberse quedado con el 10 % de los excedentes y Salud no se quedó con ninguna mascarilla”, apuntaron. A eso suman que en “una situación en la que había necesidad de mascarillas en centros sanitarios, residencias, colegios y para la población en general, abandonar un millón setecientos mil mascarillas en un almacén es una auténtica vergüenza”.

Consideraron así que “el Gobierno podía y debía haber modificado el convenio para asegurarse de utilizar todas las mascarillas almacenadas y evitar la pérdida de al menos un millón doscientos mil euros”. “Remírez miente también al afirmar que Comptos ha validado la gestión del Gobierno en la pandemia. De hecho, el informe deja muy claro que no pudo verificar el 80% de los expedientes al no haberse formalizado por parte del Gobierno”, añadieron.

En relación la compra de mascarillas a Efficold S.A, calificaron de “sorprende” que el Gobierno considere la empresa “de referencia” cuando se dedicaba “al sector del frío industrial y no había fabricado una sola mascarilla FFP2”. Finalmente lamentaron que no se hayan dado explicaciones “sobre las mascarillas que faltan en el stock, las compras realizadas muy por encima de las estimaciones, las compras realizadas por encima del precio de mercado o sobre la posibilidad de que algún lote de mascarillas pueda contener grafeno”. – D.N.

